RESEÑAS

NÉSTOR SÁNCHEZ: *El amor, los Orsinis y la muerte* (Buenos Aires: Sudamericana, 1969).

El argentino Néstor Sánchez es autor de otras dos novelas: *Nosotros dos* (Buenos Aires: Sudamericana, 1966) y *Siberia Blues* (Buenos Aires: Sudamericana, 1967). La atmósfera y la estructura de ciertos párrafos recuerda en estas novelas al Cortázar de *Rayuela*.

En *El amor, los Orsinis y la muerte* Sánchez elabora una obra de sesgo más personal. Sus personajes están a la vez minuciosamente descriptos y minuciosamente desvanecidos. Hay un deliberado rechazo del psicologismo y la definición sociológica. Sánchez llama "ausencias" a algunas partes de su novela. Trata, así, de materializar una literatura de la ausencia de personajes tal como aparece en la obra de Macedonio Fernández, especialmente en *Museo de la novela de la Eterna* (Buenos Aires: Cedral, 1967). La presencia de Macedonio es explícita y recurrente en la novela de Sánchez. Sánchez parece responder a la invitación que Macedonio formuló al cerrar *Museo de la novela de la Eterna*: que alguien escriba esa obra que él intuyó y formuló embrionariamente.

El amor, los Orsinis y la muerte carece de un argumento lineal y permite varios planos de lectura. No hay desarrollo anecdótico. Los personajes viajan y se encuentran en un barrio de Buenos Aires: Flores. Dialogan allí en un continuo indiferenciado de recuerdos y presente. Existe una simultaneidad de tiempos que permite unir los viajes, la vida cotidiana de Flores y la problemática identidad de un personaje que se presenta con el verso de Dylan Thomas: "O make me a mask".

Esta novela es, como la de Macedonio, formulación implícita de una crítica al lenguaje del realismo tradicional e invitación a una lectura creadora y diversa.

Con *El amor, los Orsinis y la muerte* Sánchez lleva a una eficaz realización la búsqueda literaria que ya estaba presente en sus dos novelas anteriores.

ALICIA BORINSKY

The Johns Hopkins University